

Lección 8: Tener Fe

por Time Jennings (anuncios en la última página)

SÁBADO

Lee el primer párrafo,

- Alguien dijo una vez: "La fe es como el WiFi. Es invisible, pero tiene el poder de conectarte con lo que necesitas". No cabe duda: sin fe, no habría relación con Dios. Guía de la E.S. 2T 2026, Creciendo en una Relación con Dios, p. 64.

No hay duda de que cuando entramos en una relación salvadora con Dios, con Jesús, tenemos fe, tenemos confianza. Pero, ¿es cierto que sin fe no habría relación con Dios? –Todo depende de lo que se entienda por relación.

La razón por la que hago esta pregunta es porque creo que la gente a veces confunde fe y relación, y asume que una relación significa una "relación salvadora". He oído a muchas personas decir que todo lo que la gente necesita es una relación con Jesús, lo cual no es del todo cierto. Sí necesitan una relación con Jesús, pero esa relación se supone que debe causar algo dentro de ellos, la relación se supone que debe resultar en un cambio dentro de ellos —¿qué es ese cambio? Fe o confianza a ser ejercida en Jesús. Y me preocupa que la gente pueda pasar por alto este punto crítico.

La relación por sí sola no es suficiente, y una persona puede tener una relación personal con Jesús sin tener fe en Jesús —consideremos a Lucifer en el cielo. ¿Tuvo una relación personal con Jesús y creció su fe? ¿Y qué hay de Judas? ¿Tuvo Judas una relación personal con Jesús y eso resultó en una fe salvadora en Judas?

¿Cómo pudo Lucifer en el cielo no tener fe en Jesús? Porque Lucifer se infatuó de sí mismo y, en su propia mente, se hizo supremo a sí mismo, ¿pero qué hizo esto en la realidad? Dios es el único ser infinito, inmortal y perfecto, la fuente de toda verdad, el Creador y Sustentador de la realidad. Cuando Lucifer desvió su adoración, lealtad, reverencia, enfoque y sumisión de corazón de Dios y los colocó en sí mismo, era inevitable que comenzara a codificar errores y falsedades en su propia mente, corrompiendo sus propios sistemas, hasta el punto de volverse delirante y pensar que era igual a Dios.

La relación con Jesús no resultó en la consolidación de la fe en Lucifer porque Lucifer no permitió que esa relación, y la verdad que revelaba, fuera suprema y, en cambio, priorizó la falsedad sobre sí mismo, lo que devaluó la supremacía de Cristo y, en lugar de fe, perdió la fe en Jesús.

¿Y Judas? Él tuvo una relación con Jesús que veía a Jesús como un objeto para su propio avance. Judas vio poder en Jesús y Judas anhelaba poder y posición. La verdad del carácter de amor de Cristo, Su reino de verdad y amor que opera en corazones y mentes, Judas no la valoró, por lo tanto, él, como Lucifer, priorizó sus propias opiniones, sus propios deseos y anhelos, y buscó usar a Jesús para sus propios fines. Él tuvo una relación, pero no una en la que confiara en Jesús más que en sí mismo.

¿Qué hay de hoy? ¿Pueden las personas tener una relación con Dios o Jesús que no lleve a la salvación? ¿Cómo podría suceder eso?

- Pueden pensar que están confiando y adorando a Jesús cuando han aceptado a un falso Cristo en Su lugar, como muchos ya han hecho a lo largo de la historia.
- Pueden creer que son pecadores y que Jesús es el Mesías, pero no confían en el Padre y, por lo tanto, buscan usar a Jesús y lo que Jesús ha hecho para esconderse y protegerse del Padre. Podrían reclamar el pago de la sangre de Jesús para saldar una pena y que el Padre no los mate. Podrían tener fe en la túnica de justicia de Jesús que cubre sus corazones malvados para que el Padre los proclame legalmente justos mientras que en realidad son injustos. ¿Y por qué son injustos? Porque en realidad no tienen fe en Jesús, ni en el Padre, tienen fe en los mecanismos legales a los que se aferran, diseñados para esconderlos y protegerlos del Padre.

Pero la triste realidad es esta: la misma teología legal falsa a la que se aferran, y que piensan que esconde su pecaminosidad del Padre, en realidad les esconde a Dios. No conocen al Padre, y la vida eterna es conocer a Dios —pero ellos no lo hacen, y por lo tanto mantienen sus corazones cerrados por miedo, en lugar de abrirlos en amor y confianza y orar como David: «Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno» (Salmos 139:23-24).

Esta es la realidad de la fe salvadora: que nuestra fe está en Dios, en Cristo, en el Espíritu Santo — realmente confiamos en ellos porque los conocemos, no sabemos *acerca* de ellos, sino que los conocemos en verdad. Y cuando los conocemos, abrimos el corazón y nos rendimos, y nacemos de nuevo con un corazón nuevo y un espíritu recto, y emprendemos un viaje eterno de crecimiento en intimidad, madurez y sabiduría.

En el segundo párrafo se afirma,

- Porque en verdad, «la fe demuestra la realidad de lo que esperamos; es la evidencia de cosas que no podemos ver» (Hebreos 11:1, NLT). No es algo que podamos generar por nosotros mismos, porque «Dios ha repartido a cada uno una medida de fe» (Romanos 12:3, NKJV). La fe es un don de Dios (Efesios 2:8, 9), e incluso entonces, nuestra fe en Dios solo es posible

debido a lo que Dios ya está haciendo en y por nosotros. Guía de la E.S. 2T 2026, Creciendo en una Relación con Dios, p. 64.

Primero, hagamos un rápido repaso del texto de Hebreos 11:1:

- «La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven» (Hebreos 11:1, NKJV).

En Hebreos 11:1, la palabra griega traducida como "sustancia" es *_hypostasis_*. La primera parte de la palabra (*_sub_*) proviene del griego *_hypo_* y significa bajo o debajo, como en hipoglucemia (nivel bajo de azúcar en la sangre) o hipotensión (presión arterial baja). La última parte de la palabra (*_stasis_*) proviene del griego *_stasis_* y significa estar de pie. Esta palabra griega (*_hypostasis_*) fue traducida a una palabra de origen latín (*_sustancia_*); la primera mitad, *_sub_*, significa bajo o debajo, como en subterráneo o subsuelo; la última mitad, *_stance_*, significa estar de pie.

Traducido al español moderno, fe es nuestra "comprensión de las cosas que se esperan". Esta comprensión tiene dos significados, ambos aplicables a nuestra fe: 1) una comprensión de Dios, y 2) un entendimiento *con* Dios.

La fe salvadora es un acuerdo de confianza entre el pecador y Dios. Es un vínculo de comprensión inteligente y funcional —lealtad, devoción, confianza y seguridad en Dios que resulta en acción real y cambio real en el pecador.

Y luego, en esa relación de confianza con Dios, entendemos que Él es digno de confianza, que tenemos una condición de pecado terminal que no podemos arreglar ni curar, y por lo tanto, entramos en un nuevo entendimiento *con* Dios, un acuerdo *con* Dios, algunos lo llaman un pacto *con* Dios.

Este entendimiento con Dios es una transacción de pacto —no una transacción legal. Es como el pacto matrimonial. Cuando dos personas se casan (tal como Dios lo diseñó, no como el estado lo codifica legalmente), se comprometen a ser fieles, leales y devotos el uno al otro, renunciando a todos los intereses amorosos previos y potenciales. Se comprometen a acudir el uno al otro y a trabajar juntos a través de las dificultades, a superar los obstáculos juntos y a no traicionar los mejores intereses del otro.

Este tipo de relación de confianza, de pacto de fe, solo es posible si conocemos a Dios personalmente, no si sabemos *acerca* de Él.

¿Qué hay de la afirmación de que Dios da a cada persona una medida de fe? Esa es una traducción del versículo, pero no la más común. Aquí está la NVI:

- «No piensen que son mejores de lo que realmente son. Más bien, sean realistas al evaluar sus propias capacidades, según la medida de fe que Dios les haya dado» (Romanos 12:3, NIV84).

La mayoría de las traducciones describen la medida de fe que Dios ha dado, en lugar de que Dios dé a todos una medida de fe. El contexto de Romanos está escrito muy específicamente para creyentes que se han rendido a Cristo y deben presentarse como sacrificios vivos al servicio de Dios.

Así que Pablo está diciendo que todos los creyentes han recibido una medida de fe de Dios.

Dios está obrando en cada corazón y mente, el Espíritu Santo busca llevar a todos a la fe salvadora en Dios, a través de medios infinitos. Y eso es porque cada persona tiene la capacidad y la habilidad de ejercer fe —y todos ejercen fe en algo. Cada persona tiene fe en algo o alguien, ya sea Dios o el método científico, el dinero, el poder, el gobierno, su iglesia, las reglas y mecanismos legales del cumplimiento de la ley, etc. Todos tienen la capacidad de ejercer fe y todos lo hacen hasta cierto punto.

Sin embargo, si las personas ejercen fe en aquello que no es digno de confianza, se sentirán decepcionadas, defraudadas, heridas y, con el tiempo, se desilusionarán, perderán la esperanza y se volverán nihilistas: nada importa, ¿para qué molestarse?

DOMINGO

El título de la lección es "Solo dame una señal", ¿qué piensas de este título?

- «Entonces algunos de los fariseos y de los maestros de la ley le dijeron: —Maestro, queremos ver de ti una señal milagrosa. Él les respondió: —Una generación malvada y adúltera pide una señal milagrosa, pero no se le dará ninguna sino la señal del profeta Jonás. Porque como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de un gran pez, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron ante la predicación de Jonás; y he aquí, uno mayor que Jonás está aquí. La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación y la condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón; y he aquí, uno mayor que Salomón está aquí» (Mateo 12:38-42, NIV84).

¿Qué está pasando aquí?

¿Qué querían los fariseos? Una demostración de poder y fuerza, algo que asombrara los sentidos, ¿qué ofreció Jesús? Verdad, evidencia, realidad.

¿Qué quiere Dios de nosotros? Él quiere nuestro acuerdo de entendimiento, nuestra confianza, nuestro amor, nuestra lealtad, devoción, seguridad en Él, que lo conozcamos y sepamos que es digno de confianza y, por lo tanto, confiemos en Él.

¿Puede Dios obtener algo de eso con demostraciones de poder y fuerza? El poder y la fuerza atraen la atención, pero no prueban la fiabilidad, no prueban el amor, ni establecen la confianza.

El camino del poder y la fuerza es el camino de los sistemas que carecen de verdad y amor. Pero, ¿significa eso que Dios nunca interviene y provee señales, prodigios o milagros?

- Gedeón se animó
- Faraón se endureció aún más
- Los hijos de Israel se asustaron y se disgustaron
- Saulo de Tarso se humilló y estuvo dispuesto a escuchar y aprender
- Los nuevos en la fe se llenaron de esperanza y se animaron

¿Qué pasó cuando Jesús alimentó a los miles, sanó a los ciegos, a los leprosos, resucitó a los muertos —qué impacto tuvo? ¿Los líderes no se convirtieron y tramaron matarlo?

¿Por qué? Porque el poder y la fuerza física, los milagros, no proporcionan evidencia de fiabilidad; todo depende de cómo uno entienda los eventos. Y eso requiere verdad y amor, y eso es lo que lleva a la confianza.

Así, Jesús les dice que se les dará evidencia de la profecía cumplida, de Su vida sin pecado, de Su victoria sobre la muerte, y los ninivitas los condenarán porque los ninivitas escucharon la verdad y respondieron solo a la verdad, pero los fariseos tenían la verdad junto con múltiples señales pero aun así rechazaron la verdad.

Lee el quinto párrafo,

- "Estas señales no eran lo que los judíos necesitaban. Ninguna mera evidencia externa podría beneficiarlos. Lo que necesitaban no era iluminación intelectual, sino renovación espiritual." — Ellen G. White, *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 406. ¿Podría ser que nosotros también necesitamos renovación espiritual —una caminata genuina, real, momento a momento con Dios? Quizás en realidad no necesitamos una señal, porque tenemos mucho conocimiento a nuestro alcance, especialmente de nuestras propias Biblias. Guía de la E.S. 2T 2026, Creciendo en una Relación con Dios, p. 65.

¿Qué es la renovación espiritual? ¿Cómo la describirías?

La renovación espiritual es un cambio fundamental en la energía motivacional animadora que nos impulsa a la acción. Nacemos impulsados por el miedo y el egoísmo heredados de Adán y debemos nacer de nuevo con el Espíritu de verdad y amor. Sin esta experiencia de nuevo nacimiento, nada más importa.

LUNES

Lee el primer párrafo,

- Solo porque nos llamemos seguidores de Jesús no significa automáticamente que nuestra fe sea fuerte. De hecho, algunas personas afirmaron creer, pero Jesús discernió lo que realmente había en sus corazones (Juan 2:23–25). Guía de la E.S. 2T 2026, Creciendo en una Relación con Dios, p. 66.

¿Cómo podría alguien afirmar creer en Jesús y no tener una fe fuerte?

Encuentro esto todo el tiempo, muchas personas que han sido criadas en varias tradiciones cristianas, creen en la Biblia, creen en Jesús —pero luchan por confiar en Él, ¿por qué?

Debido a una variedad de cosas que se les han enseñado sobre Dios y Jesús que causan desconfianza; las creencias mismas les causan miedo a Dios en lugar de confianza en Dios.

¿Puedes pensar en alguna?

- ¿Dios te matará si no le amas y confías en Él?
- ¿Dios te matará si no le ofreces la sangre de un sacrificio humano?
- ¿Dios está obligado por Su santidad y ley a matar a los malvados?
- ¿Dios es demasiado santo para tolerar nuestra maldad, le ofende y le molesta?
- ¿Dios lleva un registro legal de todos tus crímenes de pecado y si no consigues que se paguen legalmente, si solo uno permanece en los libros del cielo, Dios te torturará y matará?

¿Podrías confiar en un médico que tuviera una cura real para lo que te aflige, pero de quien también creyeras que si te saltaras una dosis, o simplemente no te gustaran los efectos secundarios y decidieras dejar el tratamiento, el médico te torturaría y mataría?

Muchas personas tienen lo que llaman fe en Jesús para su salvación, para la vida eterna, pero no fe en Él para vivir su vida hoy.

Proclamarán su fe, su estado de salvación, su haber aceptado a Cristo como su Salvador y Señor, pero viven con miedo, miedo a todo tipo de cosas, miedo a la soledad, al abandono, a la ruina financiera, al rechazo y al futuro.

Nótese que dije que VIVEN con miedo, no que sean tentados por el miedo, experimenten varios eventos que inducen al miedo, o luchan contra diversos miedos y los lleven a Jesús y con fe los superen. No, me refiero a personas consumidas por la preocupación y el miedo, y que no los superan con Cristo. Y típicamente las cosas por las que se preocupan no son algo sobre lo que tengan autoridad, como el clima, la economía global, lo que otros piensen de ellos, lo que depara el futuro, lo que otros harán.

Se encuentran en situaciones y tienen expectativas de cómo deberían ir las cosas y cuando las cosas no van de acuerdo a sus propias expectativas, comienzan a dudar, a preocuparse, a angustiarse,

a calcular, a escanear, a idear para volver a poner la vida en el camino que creen que debería seguir, y se angustian aún más.

Todos hemos lidiado con esto y yo he lidiado con esto en mi vida. Para mí, a menudo es más en las cosas pequeñas que en las grandes. Cuando la vida me ha golpeado con grandes factores estresantes, siempre he acudido a Jesús, resolviendo lo que Él tiene para mí en esa etapa de mi vida. Donde he encontrado mi mayor lucha es en las pequeñas cosas que no van como yo pensaba que deberían ir, y por lo tanto me engaño al pensar que tengo el control de algo que en realidad no controlo.

Tráfico que me retrasa para una cita a pesar de salir a tiempo.

Aquí hay un ejemplo que solía molestarme mucho, pero el Señor me ha llevado por el mismo camino varias veces para darme la oportunidad de la victoria, y diré que he encontrado paz en esto ahora y no tengo la frustración que solía tener. Confío en el Señor con esto, pero veamos si puedes identificarte:

Soy el orador principal en una iglesia y para el sábado por la mañana han asignado el tiempo justo para mi presentación. Luego, programan la historia infantil antes de mi programa, que está asignada para 5 minutos, pero el narrador se excede, 10, 15, 20 minutos. Esto solía molestarme mucho, pero aprendí que necesitaba confiar en Jesús con esto. Él está a cargo del futuro, de cómo se desarrollan las cosas, Él previó todo esto y se preparó para ello. Pero este tipo de cosas no era el tipo de cosas en las que me enseñaron que debía confiar en Jesús, pero he descubierto que son las pequeñas cosas como estas las que construyen una confianza y paz diarias y duraderas.

Lee el cuarto párrafo,

- Aunque el Espíritu Santo nos impulsa a creer, el enemigo de las almas quiere que dudemos o desechemos la participación de Dios en nuestras vidas. «La incredulidad que se alberga en el alma tiene un poder hechizante. Las semillas de la duda que han estado sembrando producirán su cosecha, pero deben seguir desenterrando cada raíz de incredulidad. Cuando estas plantas venenosas son arrancadas, dejan de crecer por falta de alimento en palabra y acción. El alma debe tener las preciosas plantas de la fe y el amor puestas en el suelo del corazón y entronizadas allí» —Ellen G. White, *Fe y Obras*, p. 17. Guía de la E.S. 2T 2026, Creciendo en una Relación con Dios, p. 66.

¿Hay alguna duda con la que hayas luchado?

Primero, hay una diferencia entre dudar de Dios y dudar si un pasaje bíblico significa esto o aquello, o dudar de una doctrina determinada. El Espíritu Santo, que es el Espíritu de Verdad, traerá verdades a nuestras mentes que expondrán el error y, por lo tanto, cada idea falsa que tengamos será cuestionada en algún momento, es decir, tendremos dudas sobre si esa idea, creencia, doctrina es

correcta o no a medida que seguimos al Espíritu de verdad hacia una verdad creciente y así reemplazamos la idea antigua.

Así que no confundas la duda sobre las cosas que son objetivamente erróneas, o incluso que aún no se entienden completamente —Dios es infinito y hay muchas cosas sobre las que podríamos tener dudas— pero eso es diferente de la duda en Dios.

¿Alguien tiene preguntas o preocupaciones que le hayan generado dudas sobre Dios? ¿O conoces a alguien que tenga dudas sobre Dios y te haya compartido por qué?

¿Cuáles son las razones que la gente reporta para sus dudas sobre Dios?

Y parece que hay diferentes tipos de dudas: dudas sobre si Dios es real siquiera. He tenido pacientes que tienen esta duda. Y luego la duda de si Dios es bueno.

La razón de esto es que estas son las dos posiciones falsas principales de Satanás:

La primera posición es que Dios no es real, puedes ser tu propio dios. En el cielo, él reclamó esa posición, que él debería levantarse y ser dios.

Pero esto no es la realidad, y la realidad siempre se impone y nos damos cuenta de que no podemos ser dios, incluso si arrogantemente queremos serlo. Y eso lleva a la otra mentira de Satanás: claro, Dios existe, pero no se puede confiar en Él. Él es un abusador, que inventa reglas y castiga a cualquiera que tenga un pensamiento libre, a cualquiera que quiera hacer algo que Él no ha autorizado; bueno, es ponerse en fila o ser asesinado. Así que, claro, cree que Dios es real, pero será mejor que no confíes en Él, será mejor que consigas un amigo que te proteja y te esconda de Él.

Lo que destruye ambas mentiras de Satanás es el mensaje especial de los 3 ángeles, el mensaje de volver a adorar a Dios como Creador, entendiendo que Sus leyes son leyes de diseño, que Dios es amor, Dios es verdad, que toda la realidad está construida y sostenida por Dios sobre las leyes de la verdad, el amor y la libertad. Y que Dios ha dado verdadera libertad para romper Sus leyes, las leyes de la salud, pero esa libertad de actuar en contra de las leyes de la salud no cambia a Dios ni a las leyes de la salud, solo daña al transgresor, introduciendo error, decadencia, corrupción, lo que finalmente lleva a la desintegración y la muerte, a menos que sea sanado por nuestro Creador. Y Dios provee sanidad, restauración, recreación, regeneración, a través de Jesucristo.

Este es el mensaje: dejar de juzgar a Dios como Satanás lo ha presentado, abrazar las buenas nuevas eternas acerca de Dios y darle gloria revelándolo en verdad, como Jesús reveló, porque hoy, ahora mismo, es la hora en la historia humana en que Dios debe ser juzgado —es el mensaje final para iluminar el mundo, y en esa luz del verdadero carácter de Dios como Creador, el que hizo los cielos, la tierra y el mar, ocurre el juicio, tal como Jesús dijo:

- «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas» (Juan 3:16–19, NRSV).

Esta es la realidad —Dios es Realidad— el Creador, el Sustentador, y Adán y Eva se corrompieron a sí mismos y están en una condición terminal que, sin la intervención de Dios, resultará en desintegración y muerte.

Dios nos amó demasiado para permitir que eso sucediera, así que Dios envió a Jesús para intervenir y arreglar lo que Adán hizo a esta especie. Se nos ofrece un remedio gratuito a través de Jesús si confiamos en Él; nacemos de nuevo con un Espíritu sin pecado, la misma vida sin pecado, el espíritu animador de Cristo, de modo que ya no es nuestro espíritu terminal, infectado por el miedo y el egoísmo el que nos anima, sino el Espíritu de Cristo el que nos da vida. Somos, en realidad, nuevas criaturas en Cristo. No somos condenados por tener esta condición; ya estamos condenados y lo seguiremos estando si rechazamos Su sanidad gratuita, que proviene de la verdad que lleva a la confianza.

Imagina a un hombre y una mujer infectados con VIH teniendo un bebé que nace infectado con VIH — ¿qué hizo mal el bebé? Nada, pero tiene una condición que resultará en la muerte si no se cura. ¿Son culpables por su condición? No, pero ¿qué pasa si se les ofrece un remedio gratuito y lo rechazan? Ya están condenados porque su condición es terminal; están condenados por su condición terminal y permanecen así si rechazan el remedio.

La verdad, la luz del cielo, que restaura la confianza es la cura sanadora y si la rechazamos, ya estamos condenados. Y este es el juicio,

- Jesús dijo: «Para juicio he venido yo a este mundo, para que los que no ven vean, y los que ven lleguen a ser ciegos» (Juan 9:39, NIV84).

¿Qué es el juicio? Luz, verdad, revelación de la realidad para que todas las personas puedan elegir; aquellos que responden a la luz ven, aquellos que rechazan la luz se vuelven cada vez más ciegos, delirantes.

- «Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si soy levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo» (Juan 12:31–32, NIV84).

¿Cuál es el juicio de este mundo? La revelación del verdadero carácter de amor de Dios y la exposición de Satanás como el asesino desde el principio. La verdad es expuesta para que todos la vean y la gente tiene que elegir a qué Dios adoran y prefieren...

Este es el mensaje final de misericordia al mundo —la verdad acerca de Dios como Creador que llama a todas las personas a dejar de juzgarlo como Satanás lo ha presentado y a juzgarlo en verdad, lo que requiere rechazar la mentira de la ley impuesta.

Dios está levantando personas que lo adoran como Creador; el mensaje avanzará y el pueblo de Dios en cada institución que tiene ojos para ver y oídos para escuchar saldrá de esa esclavitud mental y será libre en Cristo.

El párrafo que leímos describe "semillas" de duda, "sembrando", "produciendo una cosecha", "desenterrando cada raíz" y esta es una metáfora muy poderosa del cerebro humano.

A medida que elegimos lo que creemos, esa creencia se codifica en la subestructura de las neuronas, en las moléculas de tubulina; esto sería análogo al suelo, bajo la superficie, donde estas ideas germinan y cambian la motivación, la energía, el impulso, la intención, los entendimientos, los valores, y conducen a cambios en el comportamiento, que hacen que las neuronas comiencen a crecer y podarse en función de los nuevos pensamientos y sentimientos. Así, las neuronas cerebrales, las dendritas, los axones, se parecen mucho a las raíces de una planta y crecen en función de lo que se les alimenta y cómo se riegan, con qué ideas, intención, motivación, energía. Dejar de activar el circuito, cambiar la creencia, involucrarse en algo nuevo con nueva comprensión y los viejos hábitos se podan y se conectan nuevos, ya sean buenos o malos.

MARTES

El título del día es "La Fe No Es Un Sentimiento", ¿qué piensas de este título? ¿Alguna vez has visto a personas luchar con este concepto, creyendo que la fe es un sentimiento? ¿Por qué es peligroso confundir los sentimientos y la fe?

Porque es a través de los sentimientos que somos tentados (Santiago 1). El diablo puede infundir fuertes sentimientos en las personas.

La fe es la confianza o seguridad que tenemos basada en la realidad, en la evidencia, en la experiencia, en el conocimiento de la persona en quien hemos depositado nuestra fe, independientemente de nuestros sentimientos.

Si nuestra fe se basa en sentimientos fuertes, asistiendo a programas religiosos diseñados para despertar emociones poderosas, pero que no codifican verdades basadas en la realidad en el cerebro,

entonces, cuando esos sentimientos se desvanecen, la persona comienza a dudar y busca otra solución emocional.

Cuando nuestra fe está arraigada en la realidad, en la verdad, entonces, cuando nuestros sentimientos nos llevan a la tentación, como Jesús experimentó en Getsemaní, cuando se sintió abandonado por su Padre, Él pudo ejercer su fe, su confianza en su conocimiento de Dios, que era independiente de lo que sentía. Esta es la fe que debemos tener, pero es el fruto de la realidad, de la experiencia, de la verdad, las verdades de quién es Dios codificadas, y las verdades de nuestras experiencias con Dios.

De hecho, es cuando los sentimientos son peores, cuando experimentamos los momentos más oscuros, más angustiados, más solos, que necesitamos ejercer la fe, para decir que *a pesar de cómo me sienta, sé que Dios es bueno y confiaré en Él.*

Lea el tercer párrafo,

Primero debemos entender que la fe no es algo material; es una respuesta humana impulsada por el Espíritu Santo. Dios es el iniciador misericordioso, quien, a través del Espíritu Santo, nos atrae a Sí mismo cuando le permitimos hacerlo (Jer. 31:3). Somos salvos por gracia, por medio de la fe, que es una respuesta a la gracia de Dios que se nos da a través de la muerte de Jesús. Somos salvos porque creemos en Dios como resultado de Su gracia. Esto es el corazón de tener una relación con Él. Guía de Escuela Sabática para Adultos 2º Trimestre 2026, Creciendo en una relación con Dios, p. 67.

Esto está bien dicho, la fe no es física, material, por lo tanto no se puede alcanzar por medios físicos, ni por fuerza ni por poder, por eso Dios dijo que no por la fuerza ni por el poder, sino por mi Espíritu —que es verdad y amor, lo cual debemos evaluar y elegir libremente y al elegir codificamos la verdad y el amor en nuestros cerebros y nuestros espíritus cambian hasta el punto de la confianza y entonces renacemos a través de nuestra entrega.

Comprenda esto, lo que vence el miedo es el amor de Dios, y ese amor se experimenta cuando confiamos. Así que somos tentados cuando experimentamos miedo y ansiedad que nos llevarían a dudar y desconfiar y a intentar salvarnos a nosotros mismos. Es en ese momento de miedo que debemos volvernos a Dios con confianza, como los tres jóvenes fieles en el valle de Dura.

Lo que el miedo causa es que dudemos —no necesariamente de la existencia de Dios, o incluso de la bondad general de Dios, sino de si Dios nos tiene, de si podemos confiar en Dios con lo que suceda, así nos sentimos tentados a resolver nuestro propio miedo a través de nuestras propias acciones.

MIÉRCOLES

La lección nos remite de nuevo a Hebreos 11 y nos pide que repasemos los ejemplos de fe citados allí — ¿qué piensas? ¿Algún ejemplo particularmente sorprendente?

- «Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía» (Hebreos 11:3).

La lección entonces pregunta,

Lea el versículo 3 de nuevo, sobre Dios y la Creación. ¿Por qué, en muchos sentidos, debería ser la existencia del Dios Creador lo más fácil de aceptar por fe? Guía de Escuela Sabática para Adultos 2º Trimestre 2026, Creciendo en una relación con Dios, p. 68.

¿Por qué creemos que Dios es el Creador? ¿Es solo porque la Biblia lo dice? ¿O es porque toda la evidencia que podemos evaluar lo respalda?

Cuando tienes experiencia con alguien que siempre te ha dicho la verdad, todo lo que te ha dicho siempre resulta ser correcto, ni una sola vez ha cometido un error, y sabes que te ama tanto que moriría por ti, ¿qué sucede cuando te dice algo de lo que aún no tienes evidencia? ¿Dudas de él o le crees?

Y cuando le crees, ¿dejas de pensar, de observar, de experimentar la realidad, o continúas aprendiendo, asimilando, actualizando nuevas experiencias de vida y cuando las evidencias apoyan lo que te dijeron anteriormente, tienes menos fe o más?

Dios nunca nos pide que creamos sin darnos evidencia suficiente en la que basar nuestra fe, su existencia, fiabilidad, confiabilidad, todo con evidencia que apela a la razón. Sin embargo, no se ha revelado cada misterio del universo o de la Biblia y habrá muchas incógnitas en las que la gente se enredará y, si lo desea, sobre las que dudará.

Lo que protege de esto es establecer verdades fundamentales, realidades fundamentales, que sean fiables y diferenciarlas de las que son interesantes, pero no fundamentales.

Por ejemplo, la existencia de Dios es fundamental, y su confiabilidad, su carácter de amor y verdad son fundamentales. Nuestra creencia, fe y confianza en Él deben establecerse sobre las evidencias que Él ha revelado en las Escrituras, la ciencia/naturaleza y nuestras experiencias. Y cuando tenemos esa confianza, no podemos ser sacudidos de ella. Entonces, cuando surgen preguntas para las que no tenemos respuesta, está bien decir: —*No sé la respuesta a eso, pero lo que sí sé es que Dios existe, Él es bueno, Él es amor, y un día obtendré la respuesta a esa pregunta; confío en Dios, porque por lo que sé de Él, puedo esperar hasta que Él me dé la evidencia para responder a esa pregunta. Esa respuesta puede llegar durante esta vida, pero si no, llegará en el más allá.*

La lección sugiere que debemos pedirle a Dios que aumente nuestra fe —¿cómo hace esto Dios?

Proporcionándonos evidencia de su fiabilidad, su bondad, su amor y su voluntad para nosotros que sea suficiente para que realmente confiemos en Él y luego permitiendo que se desarrollen eventos que nos exigen elegir confiar en Él. Es la ley del esfuerzo: si quieres que algo se fortalezca, debes ejercitarlo, porque si no lo usas, lo pierdes. Si quieres una mayor habilidad matemática, debes resolver problemas; si quieres una mejor habilidad musical, practica tu instrumento; una fe más fuerte requiere situaciones en las que ejercitemos la fe.

A veces, cuando ejercemos nuestra fe, obtenemos respuestas inmediatas y poderosas, las aguas se dividen, los problemas se resuelven, los milagros ocurren; pero otras veces, y quizás los mayores ejemplos de fe son cuando la respuesta es el silencio como Job, quien a pesar de todo el daño dijo: *aunque Él me matare, en Él esperaré.*

La lección diferencia entre preguntas y dudas —¿cuál es la diferencia entre una pregunta y una duda?

He tenido muchos pacientes a lo largo de los años que fueron criados en iglesias que les enseñaron que si hacían preguntas era evidencia de duda, de falta de fe. Que Dios lo ha dicho, eso lo resuelve, eso es todo, así que tienen miedo de hacer preguntas porque creen que significa dudar. ¿Qué les dirías?

JUEVES

La lección nos pide que leamos Apocalipsis 14:12 y respondamos a la pregunta de qué significa la fe de Jesús:

- «Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús» (Apocalipsis 14:12).

¿Qué significa la fe de Jesús?

El texto puede traducirse como *tener la fe de Jesús* o *tener fe en Jesús*. ¿Hay alguna diferencia o es básicamente lo mismo?

Tener fe en Jesús significa que confiamos en Él, y si confiamos en Él, entonces aceptamos lo que Él enseñó de que Él y el Padre son uno, y que el Padre está a nuestro favor y no necesita que se le haga nada para salvarnos, sino que envió a Jesús como su agente para proveernos salvación, así nuestra fe en Jesús nos lleva a la reconciliación y unidad con el Padre. O si tenemos la fe de Jesús, Jesús ejerció una fe y confianza constantes en su Padre, y si tenemos esa fe estaremos en unidad y confianza con el Padre y no necesitaremos a nadie de por medio porque experimentaremos Juan 17:3, conociendo a

Dios por nosotros mismos y sabremos que lo que Jesús dijo en Juan 16:26 es cierto, que Él no rogará al Padre por nosotros porque el Padre nos ama a nosotros mismos.

Pero si tenemos una fe diferente, una fe basada en el sistema de ley humana, la mentira de la ley imperial, entonces podríamos afirmar tener fe en Jesús para que vaya al Padre en nuestro nombre y le suplique al Padre que no nos haga daño, o que nos esconda del Padre, o que pague una pena legal al Padre, y si tenemos ese tipo de fe, en realidad no conocemos a Dios, no se nos ha quitado el espíritu de miedo, sino que continuamos viviendo con miedo, particularmente miedo a Dios, y continuamos huyendo y escondiéndonos de Dios como Adán lo hizo, solo que en lugar de tratar de cubrirnos con hojas de higuera, nos escondemos de Dios con nuestras teologías inventadas.